

Encapsulación y persuasión en el discurso parlamentario del Gobierno y de la oposición en España y el Reino Unido: Estudio contrastivo

Retrospective Labelling and Persuasion in Parliamentary Debates by Members of the Government and the Opposition in Spain and United Kingdom: A Contrastive Study

Dámaso Izquierdo Alegría

ICS, UNIVERSIDAD DE NAVARRA
ESPAÑA

dizquierdo@unav.es

<https://orcid.org/0000-0002-8167-7333>

Recibido: 8-11-2023 / **Aceptado:** 5-2-2024

DOI: 10.4067/S0718-09342024000100277

Resumen

Los encapsuladores son mecanismos cohesivos que comprimen el contenido proposicional de un segmento textual. Cuando son de naturaleza léxica, son capaces de introducir valoraciones implícitas sobre su antecedente. Han sido objeto de estudio en diferentes géneros, entre ellos el debate parlamentario (Botley, 2006; Izquierdo Alegría & González Ruiz, 2013a; Ribera, 2016, 2019; Ribera & Marín, 2018; Marín & Ribera, 2018; Vajnovszki, 2022), en el que parecen comportarse como relevantes herramientas de persuasión. Los estudios sobre encapsulación en corpus parlamentarios se centran en diversos parámetros, pero no se han adentrado todavía en una variable que parece generar importantes divergencias en la función desempeñada por los encapsuladores: si el parlamentario forma parte del Gobierno o de la oposición. Este estudio analiza un corpus de 400 testimonios que contienen un encapsulador compuesto por un demostrativo, un adjetivo y un sustantivo seleccionados siguiendo un enfoque CADS (*Corpus-assisted Discourse Studies*) en las versiones española y británica de los corpus *ParlaMint 2.1* (Erjavec, Ogrodniczuk, Osenova et al., 2023). Los resultados muestran que, si bien los encapsuladores valorativos son más numerosos que los no valorativos en el discurso del Gobierno y de la oposición en España y en el Reino Unido, los miembros de la oposición utilizan con mayor frecuencia encapsuladores de valoración negativa en intervenciones en las que atacan la imagen de sus oponentes, mientras que los miembros del Gobierno tienden a explotar más este recurso para el autoelogio mediante valoraciones positivas.

Palabras clave: encapsulación, evaluación, debate parlamentario, actividades de imagen, persuasión.

Abstract

Encapsulators, or retrospective/advance labels, are cohesive mechanisms that compress the propositional content of a stretch of text. When they include lexical items, they may introduce implicit evaluations about their antecedent. They have been analysed in different genres, including parliamentary debates (Botley, 2006; Izquierdo Alegría & González Ruiz, 2013a; Ribera, 2016, 2019; Ribera & Marín, 2018; Marín & Ribera, 2018; Vajnovszki, 2022), where they seem to play a major role as persuasive devices. Studies on encapsulation on parliamentary corpora focus on different parameters, but they have not delved into a specific variable that seems to generate important divergences in the functions performed by encapsulators: if speakers are members of the Government or the Opposition. The aim of this article is to identify differences in the functions performed by encapsulators according to the parameter Government vs. Opposition. This study analyses a corpus of 400 texts with an encapsulator composed by a demonstrative, an adjective and a noun that have been selected following a Corpus-assisted Discourse Studies approach in the Spanish and British versions of *ParlaMint 2.1* corpora (Erjavec, Ogrodniczuk, Osenova et al., 2023). Results show that, even if evaluative encapsulators are more frequent than non-evaluative ones in the Spanish and British discourse of the Government and the Opposition, members of the Opposition use more frequently encapsulators with negative evaluations to attack the opponents' images, whereas members of the Government tend to exploit this resource for self-praise through positive evaluations.

Keywords: encapsulation, evaluation, parliamentary debate, facework, persuasion.

INTRODUCCIÓN

Uno de los mecanismos de cohesión que más interés ha despertado en las últimas décadas es la encapsulación, esto es, la compresión del contenido proposicional de un segmento discursivo anterior o posterior en forma de sintagmas nominales que, cuando se componen de piezas de significado léxico, pueden introducir valoraciones al servicio de la persuasión (cf., por ejemplo, para el español, los recientes estudios de Borreguero, 2018; López Samaniego, 2018; Bieñ, 2019; Granvik, 2019; Ribera, 2019; Parodi & Burdiles, 2019; González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2020; Duque, 2020, 2022). Uno de los rasgos de los encapsuladores léxicos es que son capaces de aportar esas valoraciones de forma implícita: en la versión con encapsulación propuesta en (1'), al no aparecer esa evaluación por medios predicativos —como sí ocurre, en cambio, en el texto original (1)— se crea la impresión de que el receptor comparte la categorización del segmento subrayado como ‘métodos intolerables’ y ya no está sujeta a discusión (García, Hall & Marín, 2005).

- (1) Todo atentado terrorista merece una condena sin matices y con la máxima repulsa. Dos científicos del programa nuclear iraní lo padecieron el pasado lunes, costando la vida a uno de ellos y graves heridas al otro. No son métodos tolerables, y con el del lunes ya son tres los científicos iraníes de ese programa asesinados desde 2007. (*ABC*, «Terrorismo en Irán», 1/12/2010; Izquierdo Alegría & González Ruiz, 2013b: 158)

(1') Con **estos métodos intolerables**, ya son tres los científicos iraníes de ese programa asesinados desde 2007.

En estudios anteriores (Botley, 2006; Izquierdo Alegría & González Ruiz, 2013a; Ribera, 2016, 2019; Ribera & Marín, 2018; Marín & Ribera, 2018; Vajnovszki, 2022), el discurso político ha demostrado ser un terreno muy fértil para la explotación persuasiva de la encapsulación. Hasta el momento, se ha explorado la influencia de algunas variables en la mayor o menor incidencia del uso persuasivo de los encapsuladores o en la función específica que cumplen en el discurso político, como los patrones léxico-gramaticales en que aparecen o el idioma o el país y, por ende, el contexto sociopolítico que rodea a cada Parlamento (apartado 2), pero entre estos parámetros no se encuentra uno que tiene visos de influir de forma decisiva en el uso de encapsuladores: la dicotomía Gobierno/oposición. En efecto, la bibliografía sobre el debate parlamentario ha destacado que los representantes de los partidos de la oposición tienden a desautorizar de forma más directa y agresiva a sus contrincantes políticos con estrategias abiertamente descorteses para subrayar las carencias de la gestión de los gobernantes actuales; los políticos del partido o coalición del Gobierno, en cambio, recurren más a estrategias de cortesía para evitar la confrontación directa y crear una imagen colaborativa (cf., entre otros, Santos López, 2010; Brenes, 2012a; Fuentes, 2013; Figueredo Flores, 2016).

En este sentido, la encapsulación se presenta como un recurso útil en el debate parlamentario cuyo comportamiento respecto a la variable Gobierno/oposición admite varias interpretaciones. Por un lado, cabría pronosticar que estará al servicio del ataque a la heteroimagen con mayor asiduidad en el discurso de los partidos de la oposición, pero, por otro lado, también parece verosímil entender que puede resultar más atractiva para el de los representantes del partido gobernante, pues se trata de un mecanismo persuasivo más implícito, de modo que en un discurso de apariencia menos conflictiva y más colaborativa encontraría mejor acomodo que otras estrategias más descorteses a las que, en cambio, podrían recurrir sin tantas trabas los políticos de la oposición.

El objetivo de este trabajo es desentrañar de qué manera y con qué funciones se explota la encapsulación valorativa en el discurso parlamentario del Gobierno y de la oposición e identificar las diferencias que existen entre ellos respecto a las predicciones formuladas. Para lo anterior, se propone un estudio de corpus para comparar las funciones de los encapsuladores en el discurso parlamentario del Gobierno y de la oposición en España y el Reino Unido. Tras describir el potencial de la encapsulación para la evaluación subrepticia (apartado 1) y las conclusiones de estudios previos sobre su explotación en el debate parlamentario y los pronósticos que a partir de ellas se pueden formular (apartado 2), se sientan las bases metodológicas de este estudio (apartado 3), se exponen los resultados obtenidos con base en el corpus analizado (apartado 4) y se discuten los hallazgos más valiosos (apartado 5).

1. Los encapsuladores como mecanismos de valoración implícita

Los encapsuladores, es decir, aquellos sintagmas nominales que comprimen el contenido proposicional de fragmentos predicativos de diversa complejidad (cf., entre muchos otros, Francis, 1994; Schmid, 2000; López Samaniego, 2014; Borreguero, 2018), constituyen mecanismos de cohesión textual de gran utilidad. En efecto, una de las propiedades que se les ha atribuido es la de ejercer la función de ‘bisagra’ (Borreguero, 2006) entre la información ya presentada y la información nueva, en especial cuando se trata de encapsuladores anafóricos en posición temática. Véase el siguiente ejemplo¹:

(2) On Friday 21 August, the Daily Mail ran a front-page story revealing the location of the Prime Minister’s holiday in Scotland₁. **This**₁ was a violation of his family’s privacy that neither myself nor my party in any way condone. Later the same day, a senior Conservative source in Downing Street told The Sun newspaper:

«The finger of blame for this all getting out is being pointed at the SNP, particularly Ian Blackford who is local.»²

This₂ was subsequently repeated in a number of newspapers and broadcast outlets₃.

This allegation and briefing₃ was entirely and deliberately false; it was a targeted political smear from the Prime Minister’s office. (Ian Blackford, Partido Nacional Escocés, Reino Unido, 2/9/2020)

En (2), Ian Blackford, parlamentario del Partido Nacional Escocés, utiliza en dos ocasiones el pronombre demostrativo *this* para apuntar al contenido de sendos segmentos discursivos inmediatamente anteriores en su intervención: en el primer caso, se refiere a que un diario ha difundido en qué lugar de Escocia está veraneando el primer ministro, mientras que en el segundo caso hace referencia al testimonio de un contrincante político que en otro medio de comunicación lo había responsabilizado de haber filtrado ese dato. También aparece un tercer encapsulador, en esta ocasión de naturaleza léxica —«*this allegation and briefing*»— con el que se sintetiza un fragmento de mayor extensión que no solo incluye al antecedente del segundo pronombre *this* (marcado con subrayado continuo), sino también la oración anterior y posterior a este, que se han destacado con subrayado discontinuo. El significado léxico de los sustantivos que lo componen parece fundamental para identificar con mayor precisión la extensión de su antecedente.

El comportamiento de estas expresiones referenciales en (2) se corresponde con el que la bibliografía suele asignar a los encapsuladores prototípicos (cf., entre otros,

Borreguero & Octavio de Toledo, 2007; González Ruiz, 2008; Yamasaki, 2008; Borreguero, 2018): están en posición temática —al comienzo del párrafo en los dos últimos ejemplos, de acuerdo con la transcripción oficial de la sesión— y comprimen el contenido proposicional de un segmento textual inmediatamente anterior².

La encapsulación puede producirse por medios gramaticales —como las proformas gramaticales «*this*» en (2)— o léxicos —como «*this allegation and briefing*»—. La diferencia entre unos y otros conlleva varias implicaciones. Como consecuencia de su semántica, las proformas gramaticales encapsuladoras suelen preferirse cuando su antecedente es fácilmente recuperable, dado que carecen de significado léxico que ayude a identificar mejor su referente en contextos de menor accesibilidad. Entre los encapsuladores léxicos suele establecerse una distinción básica entre dos subgrupos: las nominalizaciones y las etiquetas discursivas (Álvarez de Mon y Rego, 2001; González Ruiz, 2008; López Samaniego, 2015; Borreguero, 2018). Las nominalizaciones muestran de forma especialmente clara cómo la mayor informatividad de tales piezas se pone al servicio de la identificación del contenido proposicional encapsulado, como en el siguiente ejemplo:

- (3) Ha hablado de casos de los que parece desconocer que la Guardia Civil, la Policía Nacional, los Mossos d'Esquadra, cuando han practicado una entrada y registro, no lo han hecho de propia autoridad, sino porque un juez ha dictado una resolución *limitando transitoriamente un derecho fundamental como es la inviolabilidad del domicilio* y porque un juez ha realizado el seguimiento de la actuación policial, respetando los derechos fundamentales de los afectados por **esa limitación transitoria** y con todos los recursos judiciales habidos al respecto. (Fernando Grande-Marlaska, PSOE (Gobierno), España, 26/2/2020)

En (3), «esa limitación transitoria» funciona (3) como una nominalización porque convierte en un sintagma nominal lo que estaba expresado en el fragmento encapsulado con un verbo y un adverbio que comparten raíz léxica con el encapsulador («limitando transitoriamente»). Es probable que su uso se haya visto favorecido por la competencia entre dos posibles antecedentes: hay dos oraciones subordinadas causales coordinadas, de modo que, en ausencia de un encapsulador nominalizador, podría entenderse que las dos funcionan como sus antecedentes. La repetición de la base léxica de un verbo y de un adverbio del antecedente hacen que la labor de recuperación del referente sea más fácil.

El otro gran grupo de encapsuladores léxicos está constituido por las etiquetas discursivas, las cuales, además de condensar el contenido proposicional del segmento encapsulado, lo categorizan o 'etiquetan' de una determinada manera³. La principal diferencia que presentan respecto a las nominalizaciones es que el núcleo de las etiquetas discursivas no está constituido por un sustantivo deverbal que comparte raíz léxica con el verbo principal de su antecedente, como en (3) ('limitar', 'limitación'), o

un sinónimo de este, sino por cualquier otro sustantivo que ofrece una determinada conceptualización más o menos novedosa del contenido proposicional encapsulado, como ‘strategy’ en (4):

- (4) The Government Equalities Office is refocusing the equality hub. The race disparity unit, the GEO and the disability unit want to spend more time on research and data so that we can help to inform Government Departments on their activity. We want to become more evidence-led. The Public Health England review is going to fit in with **this overall strategy**. (Kemi Badenoch, Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 6/5/2020)

El significado léxico de las etiquetas discursivas puede aprovecharse para aligerar la recuperación del referente, como en (2) («*this allegation and briefings*») o en (4) («*this overall strategy*»). No es, pues, de extrañar que abunden los estudios que inciden en la función cohesiva de la encapsulación y el etiquetaje discursivo en esferas discursivas como la académico-científica (López Samaniego, 2018; Parodi & Burdiles, 2019; Duque, 2022), en especial en la bibliografía anglófona (Álvarez de Mon y Rego, 2001; Charles, 2003; Aktas & Cortes, 2008; Flowerdew & Forest, 2015; Benítez-Castro & Thompson, 2015, entre muchos otros). No obstante, la elección de una etiqueta discursiva no siempre se subordina a la mera recuperación del referente. Uno de los rasgos de la encapsulación en general, y del etiquetaje discursivo en particular, que más interés ha despertado en los estudios previos es su capacidad de introducir valoraciones implícitas, como en (5):

- (5) Does the hon. Lady accept that, while the council is trying to ensure sustainability for the games, it has voted to build on 8 hectares of parkland every year within the city boundaries? Will she condemn **that blatant hypocrisy?** (Gary Sambrook, Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 9/3/2020)

Dada la gran proximidad del fragmento encapsulado con respecto al sintagma encapsulador y la ausencia de competencia con otros antecedentes potenciales, la identificación del antecedente resulta inequívoca en (5). En la medida en que Gary Sambrook, parlamentario del Partido Conservador británico, formula en primer lugar una oración interrogativa en la que apunta hacia la actitud de su interlocutora respecto a dos hechos que introduce en la completiva, a la que le sigue una segunda oración interrogativa similar, no parece necesario un sintagma nominal tan informativo como «*that blatant hypocrisy*» para comprimir el contenido del segmento subrayado, pues una expresión referencial mucho menos informativa, como el pronombre demostrativo ‘*this*’, habría sido suficiente para comprender que su antecedente es ese mismo fragmento subrayado.

Ahora bien, la preferencia por la etiqueta discursiva «*that blatant hypocrisy*» revela una explotación de la encapsulación con fines persuasivos. En efecto, en el antecedente de este sintagma nominal se describen dos estados de cosas que, contextualmente, cabe

entender como contradictorios: Tracy Brabin, la parlamentaria del Partido Laborista que ha intervenido justo antes, ha incidido en el compromiso del ayuntamiento de Birmingham, gobernado por su partido político, por garantizar que la celebración de los *Commonwealth Games* de 2022 sea sostenible, pero, al mismo tiempo, el emisor de (5), el miembro del Partido Conservador Gary Sambrook, se percató de que esta institución ha votado a favor de la progresiva reducción de zonas verdes para construir nuevas edificaciones, lo cual podría interpretarse como una medida contraria a la sostenibilidad de una gran ciudad. Un encapsulador que se ajustaría óptimamente a lo expresado en el fragmento encapsulado sería *«this contradiction»*. Por el contrario, el emisor prefiere *«that blatant hypocrisy»*, lo cual supone toda una recategorización del contenido proposicional encapsulado que le imprime un fuerte carácter valorativo: mientras que una contradicción entre dos medidas referidas a acciones dispares puede deberse a un error, considerarla como fruto de una hipocresía flagrante le atribuye una intencionalidad y conciencia que permite una desautorización más mordaz de los políticos del Partido Laborista.

Esta misma caracterización podría haberse introducido por medios proposicionales, pero el parlamentario ha preferido hacerlo mediante un encapsulador, muy probablemente por las ventajas persuasivas que se derivan de ello. Compárese (5) a (5’):

- (5’) Does the hon. Lady accept that, while the council is trying to ensure sustainability for the games, it has voted to build on 8 hectares of parkland every year within the city boundaries? **This** is a **blatant hypocrisy**. Will she condemn it?

En esta reformulación del ejemplo original de (5) se emplea, en primer lugar, una proforma gramatical para encapsular el fragmento textual subrayado. En (5’), la categorización de su contenido proposicional como una ‘hipocresía flagrante’ se lleva a cabo de forma predicativa. Se trata de un ejemplo del patrón encapsulador de evaluación explícita propuesto por Yamasaki (2008). Aunque la diferencia entre (5) y (5’) puede parecer poco marcada (Botley, 2006), cabe detenerse en un contraste fundamental: el contenido valorativo presentado de forma explícita en (5’) resulta más saliente, pero también está más sujeto a posibles intervenciones reactivas con las que otros hablantes podrían contradecir tal caracterización (por ejemplo, «No es hipocresía, sino un error»). En cambio, en (5) —el texto original—, el encapsulador introducía una evaluación implícita (Yamasaki, 2008), pues se presentaba ya de forma nominal, como si fuera una categorización compartida con el receptor. Dado que el objeto de la predicación ya no es la caracterización de aquellos dos hechos como una actuación hipócrita, el emisor logra dificultar la formulación de ulteriores objeciones respecto a esa categorización (García et al., 2005; González Ruiz, 2008; López Samaniego, 2014, entre otros). Esta propiedad hace que los encapsuladores en general,

y las etiquetas discursivas en particular, sean herramientas potenciales para la manipulación y, por ello, resultan de gran utilidad en textos altamente persuasivos.

2. Encapsulación, valoración y géneros discursivos: el caso del debate parlamentario

Las posibilidades de evaluación implícita que brindan los encapsuladores, los convierten en mecanismos cohesivos muy versátiles que funcionan como estrategias persuasivas productivas no solo en textos abiertamente valorativos, sino también en otros que aspiran a una argumentación más objetiva, como la noticia periodística (Borreguero, 2006; González Ruiz, 2008; Llamas Saíz, 2010; Adler, 2014; Abad Serna, 2016; Bieñ, 2019).

Una esfera en la que la encapsulación ha despertado cierto interés es el discurso político, en concreto el debate parlamentario (Izquierdo Alegría & González Ruiz, 2013a; Ribera, 2016, 2019; Ribera & Marín, 2018; Marín & Ribera, 2018; Vajnovszki, 2022). No en vano, Botley (2006), ya advierte que, de los tres géneros que analiza, el debate parlamentario es el que registra un mayor uso de encapsulación anafórica, en especial con una función valorativa. En realidad, el debate parlamentario presenta unos rasgos que lo convierten en un género propicio para un uso recurrente de encapsulación valorativa, pues provoca una constante tensión entre «two apparently opposed principles that underlie the same institutional process, namely adversariality and cooperativeness» (Ilie, 2003: 73).

En efecto, por un lado, este género discursivo es de carácter confrontacional y, en esa medida, los diferentes representantes de cada partido político se esfuerzan por desautorizar a sus contrincantes. Este aspecto agonial es tan consustancial del discurso parlamentario que se ha interpretado que los actos amenazantes de la heteroimagen reflejan el comportamiento verbal no marcado en los debates políticos (Blas Arroyo, 2005), a diferencia de lo que ocurre en otros géneros discursivos. Por ello, no es de extrañar que abunden los estudios sobre diversas instancias de la descortesía en las sesiones parlamentarias (Fuentes, 2013; Alcaide, 2014; Harris, 2001), como insultos (Ilie, 2001; Fuentes & Brenes, 2022), parodias (López Martín, 2016), ironía (Brenes, 2012b; Estellés & Albelda, 2017), interrogaciones retóricas (Burguera Serra, 2009), interjecciones (Shenhav, 2008) o diferentes comentarios parentéticos (Ilie, 2003).

Por otro lado, los parlamentarios «tienen la obligación de proponer y discutir leyes, disposiciones y actuaciones para mejorar la calidad de vida de sus representados» (Fuentes, 2018: 50), de modo que deben trasladar una imagen de cooperación con sus rivales. Una de sus manifestaciones más palpables son las formas de tratamiento corteses (Ilie, 2005; Fløttum & Norén, 2011; Villalba & Kern, 2017). Por consiguiente, pese al carácter polémico del debate parlamentario, se han detectado abundantes

estrategias de atenuación (Fuentes, 2016; Kern, 2018; De Cock, Marsily, Pizarro Pedraza & Rasson, 2018).

Este equilibrio entre la confrontación y la cooperación genera :

«une sorte de *double bind*: s'ils sont trop polis ils risquent d'apparaître comme insuffisamment offensifs, mais s'ils sont trop offensifs ils risquent d'apparaître comme impolis» (Kerbrat-Orecchioni, 2011: 100).

Si bien resulta admisible, e, incluso, propio del género, que los parlamentarios recurran a valoraciones explícitas para atacar la imagen de los representantes de otras formaciones políticas, esa descortesía también presenta unos límites y está sometida a unas normas que, en caso de ser transgredidas, pueden dañar la autoimagen. Por lo tanto, las estrategias persuasivas más explícitas suelen combinarse con otras más implícitas, a través de, por ejemplo, el uso de piezas con proyecciones tanto atenuadoras como intensificadoras como el verbo doxástico *creo* (Soler Bonafont, 2018) o modalizadores de opinión como 'en mi opinión' (González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2022), conectores como fr. *mais* o *donc* para argumentar de manera implícita (Didriksen & Gjesdal, 2013) o la impersonalización con el pronombre *uno* para presentar ataques de forma mitigada (Gelabert-Desnoyer, 2008). También es habitual que los políticos empleen recursos aparentemente atenuantes —secuencias como 'perdóneme que se lo diga' (Blas Arroyo, 2005; Kerbrat-Orecchioni, 2011)— dentro de una cortesía meramente ritual, para hacer más eficaz un ataque a la heteroimagen evitando riesgos para la autoimagen.

En ese sentido, la encapsulación se erige como una estrategia persuasiva de gran potencial para el discurso parlamentario, pues permite introducir nuevas valoraciones al servicio del ataque a la heteroimagen de manera velada para contrarrestar la amenaza a la autoimagen que se desencadenaría de un abuso de estrategias abiertamente descorteses.

Hasta el momento, las investigaciones sobre el uso de encapsuladores por parte de los parlamentarios se han centrado en una serie de variables. Algunas apuntan al comportamiento de los encapsuladores empleados, como los patrones léxico-gramaticales en que aparecen (Ribera, 2016, 2019; Marín & Ribera, 2018) o el tipo de categorizaciones y valoraciones que introducen (Ribera & Marín, 2018; Vajnovszki, 2022). Otras se corresponden con parámetros específicos que caracterizan a los diferentes subcorpus constituidos, como el propio género al que pertenecen, en cuyo caso se opone el debate parlamentario a otros tipos de texto (Botley, 2006), la lengua en que se han producido y el parlamento en que se han pronunciado, como es el caso de los estudios contrastivos de Ribera (2016, 2019), Ribera y Marín (2018) y Marín y Ribera (2018) con base en corpus compuestos por intervenciones del Congreso de los Diputados de España, el Parlamento de Cataluña y el Parlamento Escocés en español, catalán e inglés; o su estatus como texto origen o meta y la explicitación, implícitación

o cambio de categorización que se produce en el proceso de traducción (Izquierdo Alegría & González Ruiz, 2013a).

Un parámetro al que la bibliografía sobre encapsulación no ha prestado atención hasta el momento es la posición que ocupa la formación política a la que pertenece cada parlamentario dentro del antagonismo existente entre dos grandes grupos: el partido o la coalición que ostenta el Gobierno y los partidos que conforman la oposición⁴. Esta dicotomía, que ya está predeterminada de forma institucional (Ilie, 2003), ejerce una influencia capital en la construcción del discurso, pues cabe esperar que, mientras que los parlamentarios de los partidos de la oposición se esforzarán en demostrar la imperiosa necesidad de que ellos accedan al poder evidenciando las carencias de los gobernantes actuales, estos últimos se centrarán en defender su gestión y contrarrestar esos ataques (van Dijk, 2001). Así pues, es esperable que los mecanismos argumentativo-persuasivos utilizados por unos y otros no sean idénticos: las estrategias de descortesía tienden a emplearse con mayor frecuencia en el discurso de los partidos de la oposición, mientras que los del Gobierno prefieren estrategias de cortesía que tejen un discurso de apariencia más colaborativa y menos combativa (cf., entre otros, Santos López, 2010; Brenes, 2012a; Fuentes, 2013; Figueredo Flores, 2016).

El objetivo del presente artículo es determinar, a través de un estudio de corpus (cf. sección 3), en qué medida difiere el uso estratégico de los encapsuladores con función valorativa en el debate parlamentario según la pertenencia a un partido del Gobierno o de la oposición. Teniendo en cuenta las consideraciones que se han detallado en las secciones precedentes, cabría formular dos hipótesis principales, parcialmente contradictorias:

- Por una parte, es verosímil pronosticar que en las intervenciones de la oposición se producirá un uso más intensivo de encapsuladores introductoros de valoración negativa: por el rol antagonista adoptado por sus representantes, su discurso suele estar vertebrado por la crítica directa del Gobierno y, en esa medida, este tipo de encapsuladores constituyen útiles estrategias implícitas de persuasión al servicio del ataque al exogrupo que servirían para contrarrestar los efectos potencialmente negativos para la autoimagen derivados de un uso constante de mecanismos explícitos de descortesía. En cambio, cabría prever que el partido gobernante explotará menos la introducción velada de valoraciones negativas contra los rivales políticos en un discurso más conciliador centrado en la defensa de su propia gestión.
- También podría plantearse una interpretación alternativa: precisamente porque se espera de los partidos del Gobierno un tono menos virulento, es posible que en sus intervenciones se emplee con más frecuencia la encapsulación con fines persuasivos. Ante las mayores restricciones a las que en su discurso quedarían

sometidos los mecanismos de descortesía más directos, los parlamentarios del partido gobernante se verían obligados a utilizar con mayor asiduidad estrategias más implícitas de persuasión, entre las que se encontrarían los encapsuladores con función valorativa. Por el contrario, los políticos de la oposición podrían recurrir sin tantas trabas a la valoración negativa explícita para atacar al rival político, de modo que la encapsulación dejaría de ser un recurso tan atractivo para ellos.

3. Metodología

3.1. Proceso de constitución y análisis del corpus

Este artículo se basa en un estudio de corpus a partir de una selección de 400 intervenciones parlamentarias que contienen un encapsulador anafórico o catafórico extraídas de las versiones inglesa y española de los corpus *ParlaMint 2.1* (Erijavec et al., 2023), compuestas por los debates del Parlamento español (2015-2020) y británico (2015-2021). Para la constitución de la muestra analizada, se ha adoptado un enfoque inspirado en los estudios discursivos asistidos por corpus (*Corpus-assisted Discourse Studies*, CADS; Gillings, Mautner & Baker, 2023). En concreto, se ha partido de una búsqueda semiautomatizada en ambos corpus de todos aquellos sintagmas nominales compuestos por un demostrativo, un adjetivo y un sustantivo⁵. Posteriormente, se ha realizado un análisis cualitativo manual para identificar cuáles de ellos funcionan contextualmente como encapsuladores. La instrucción de búsqueda inicial sigue el criterio expuesto en otros trabajos (Izquierdo Alegría & González Ruiz, 2013b; González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2020), pues en ellos ya se ha podido comprobar cuantitativamente la rentabilidad de este tipo de sintagmas nominales como encapsuladores (re)categorizantes de carácter valorativo. No obstante, a diferencia de los estudios que se acaban de citar, aquí no solo se han seleccionado aquellos encapsuladores que se comportan como etiquetas discursivas, sino también las nominalizaciones homolexémicas, pues se ha podido comprobar en el corpus que una estrategia relativamente productiva es la introducción de contenidos valorativos a través del modificador de la nominalización, como en (6), donde el adjetivo *logical* ofrece una valoración positiva dentro del encapsulador nominalizador que afecta a una medida del propio Gobierno detallada en el fragmento subrayado.

- (6) We are prioritising homes that have infection and working through all their residents and staff, offering second and regular testing until the infection is eradicated. **That logical prioritisation** is exactly the right way to use the resources of both time and supplies, which are necessarily limited. (James Bethell, Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 14/5/2020)

La selección de los testimonios que conforman la muestra recogida no se ha restringido a debates concretos seleccionados por la temática tratada (como en Martín & Ribera, 2018, por ejemplo) o a intervenciones de parlamentarios específicos para cada facción política (como en Rääkkönen 2020), sino que se ha analizado la totalidad de textos que contienen encapsuladores que se corresponden con la instrucción de búsqueda descrita (demostrativo, adjetivo y sustantivo) en todas las intervenciones de todo tipo de representantes del Gobierno y de la oposición en cada uno de los debates que tuvieron lugar en el Parlamento español y en el británico en el período escogido (cf. Figura 1, apartado 3.3), hasta alcanzar la cifra detallada en la Figura 2 (apartado 3.3) en cada caso para representar cada variable y asegurar la comparabilidad de los resultados, como se detallará a continuación.

Una vez constituida la muestra, cada uno de los 400 encapsuladores se ha etiquetado de acuerdo con diversos parámetros. Por un lado, se ha establecido una distinción entre aquellos que desempeñan una función valorativa y aquellos que no. Para el primer grupo, se ha indicado cuáles introducen valoraciones axiológicas, en cuyo caso se ha distinguido su polaridad (positiva o negativa), y cuáles aportan otro tipo de evaluaciones (apartado 4.2). Además, se ha señalado si cada encapsulador forma parte de un fragmento textual cuya finalidad es atacar la heteroimagen o reforzar la autoimagen, independientemente de que el propio encapsulador, por sí mismo, lo esté haciendo o no (cf. apartado 4.3).

3.2. Selección de textos: criterios discursivos

Para la selección de los 400 testimonios de la muestra, se han contemplado diversos parámetros que caracterizan los textos de los que forman parte con el fin de garantizar la representatividad de los resultados. Dado que el objetivo de esta investigación no es conocer si los parlamentarios de los partidos de la oposición utilizan más o menos encapsuladores que los del Gobierno, sino con qué funciones los emplean y, en concreto, cuál es la incidencia de la función valorativa frente a otras, se ha escogido el mismo número de testimonios de intervenciones de parlamentarios del Gobierno que de la oposición (100 de cada tipo en cada corpus).

Para garantizar la comparabilidad de los datos, se ha limitado la búsqueda inicial en los corpus completos a un período en el que concurren varios factores políticos y sociales relevantes. Se han tomado como puntos de referencia las elecciones nacionales celebradas en 2019 de forma casi simultánea en España (10/11/2019) y el Reino Unido (12/12/2019). En torno a estas fechas se ha seleccionado una muestra de ejemplos de encapsulación en intervenciones de miembros del Gobierno y de la oposición en cada país.

Esta decisión se ve apoyada por varias ventajas metodológicas. Por un lado, la totalidad de los testimonios analizados en el corpus español y británico se corresponden con un período en el que, tanto en el Reino Unido como en España, el

partido gobernante antes de las elecciones nacionales de finales de 2019 era el mismo que terminará resultando vencedor en esa cita electoral⁶. Como consecuencia de esta coincidencia temporal, los testimonios recogidos para cada lengua reflejan etapas similares en el panorama político de cada país. Esta variable resulta muy relevante, porque es esperable que el carácter confrontacional de los debates parlamentarios se vea agudizado cuando se acercan unas elecciones y que se reduzca en los primeros meses de Gobierno, momento en el que los ataques entre parlamentarios, en principio, no se van a capitalizar de manera tan inmediata en forma de votos. Al tener lugar tanto las elecciones como la constitución de los nuevos Gobiernos de modo casi simultáneo en los dos países, los corpus presentan una mayor comparabilidad respecto a un parámetro que previsiblemente habría impactado en la mayor o menor productividad de las estrategias de (des)cortesía implicadas.

Asimismo, el signo político de los primeros ministros es diferente en cada país: mientras que Pedro Sánchez es el secretario general del principal partido español de centroizquierda (Partido Socialista Obrero Español: PSOE), Boris Johnson, durante su mandato, era el líder del mayor partido de centroderecha (*Conservative Party*: Partido Conservador). Esta disparidad reduce las posibles interferencias que la variable ideológica podría producir frente a la que aquí se analiza, que no es otra que la dicotomía Gobierno/oposición: si con este diseño del corpus se termina comprobando que los partidos del Gobierno utilizan menos la encapsulación con fines valorativos que los de la oposición en ambos países, es muy improbable que se deba a su ubicación ideológica en la derecha o la izquierda, pues en cada país esta es diferente. Para representar a los partidos del Gobierno, se han compilado 100 testimonios que contienen un encapsulador en intervenciones de parlamentarios del PSOE y otros 100 del Partido Conservador.

Respecto a la muestra de ejemplos de los partidos de la oposición, las diferentes circunstancias en el parlamento español y en el británico han obligado a adaptar las decisiones tomadas para cada país. Para el Reino Unido se han seleccionado 100 ejemplos de intervenciones de parlamentarios del principal partido de la oposición —el Partido Laborista (*Labour Party*), de centroizquierda—, pero, en el caso de España, concurren dos factores que han hecho necesario un ajuste en la selección: el Congreso de los Diputados español presenta una mayor segmentación en un número superior de parlamentarios de diversas formaciones políticas y, además, la versión española del corpus *ParlaMint* cuenta con un tamaño claramente menor que el británico (14.637.830 *tokens* en el corpus español frente a 111.980.128 *tokens* en el corpus británico, pese a que el primero solo cubre un año menos que el segundo). Por ello, para alcanzar la cifra de 100 ocurrencias, la muestra de la oposición española está compuesta no solo por testimonios del principal partido de la oposición —el Partido Popular, de centroderecha—, sino de todos los partidos de la oposición. Solo un partido español ha sido excluido del análisis porque su estatus respecto a la dicotomía

Gobierno/oposición cambia tras las elecciones de 2019: Unidas Podemos es una de las formaciones políticas de la oposición en el primer Gobierno de Pedro Sánchez, pero forma parte del Gobierno de coalición que se inicia en enero de 2020.

3.3. Selección de textos: criterio cronológico

Por último, cabría concretar las fechas de la muestra analizada. Para aislar la posible influencia de la celebración inminente de elecciones en el uso de estrategias valorativas, se han representado tres etapas en el corpus: el primer Gobierno de Boris Johnson y de Pedro Sánchez (etapa 1), los primeros meses tras las elecciones de 2019, que incluyen el debate de investidura (en el caso de España) y los celebrados tras la investidura hasta la declaración del confinamiento por COVID-19 (etapa 2), y los meses posteriores a este último acontecimiento (etapa 3, Figura 1). No solo es esperable que las elecciones nacionales influyan en un hipotético aumento de la (des)cortesía, sino que la pandemia, al menos al principio, pudo provocar que el tono de los parlamentos británico y español fuera menos combativo, por lo que la representación de estas tres etapas nos ofrece una visión más equilibrada de la incidencia general de la encapsulación evaluativa.

Etapa	Dato	España	Reino Unido
Etapa 1: Primer Gobierno	Formación del primer Gobierno	7/6/2018	24/7/2019
	Presidente	Pedro Sánchez	Boris Johnson
	Partido político gobernante	PSOE	Partido Conservador
	Último debate parlamentario	18/9/2019	5/11/2019
Etapa 2: Segundo Gobierno	Disolución del Parlamento	24/9/2019	6/11/2019
	Elecciones nacionales	10/11/2019	12/12/2019
	Formación del segundo Gobierno	13/1/2020	16/12/2019
	Presidente	Pedro Sánchez	Boris Johnson
	Partido político gobernante	Coalición (PSOE y Unidas Podemos)	Partido Conservador
	Primer debate parlamentario	4/1/2020	17/12/2019
Etapa 3: COVID	Último debate parlamentario	27/2/2020	19/3/2020
	Inicio del confinamiento por COVID-19	14/3/2020	23/3/2020
	Primer debate parlamentario	18/3/2020	23/3/2020

Figura 1. Fechas relevantes para la constitución del corpus

Para el corpus británico se han tomado 30 ejemplos del primer Gobierno, 40 del segundo Gobierno y 30 desde el confinamiento por COVID (cf. Figura 2). Para España, se ha alterado ligeramente la proporción por la menor disponibilidad de textos, derivada del menor tamaño del corpus español y de que el período entre la primera sesión del debate de investidura (4/1/2020) y la declaración del confinamiento sanitario (14/3/2020) es más corto que en el Reino Unido, como puede advertirse en la Figura 1, que recoge las principales fechas para el diseño del corpus. Así, como de uno de los corpus españoles (el del PSOE) solo se han podido recuperar 20 ejemplos desde el primer debate tras las elecciones y el comienzo del confinamiento, los corpus españoles se componen de 40 ejemplos del primer Gobierno, 20 del segundo Gobierno y 40 desde el confinamiento⁷:

	España		Reino Unido	
	Gobierno (PSOE)	Oposición (todos los partidos)	Gobierno (P. Conservador)	Oposición (P. Laborista)
Testimonios de la etapa 1 (primer Gobierno)	40	40	30	30
Testimonios de la etapa 2 (segundo Gobierno)	20	20	40	40
Testimonios de la etapa 3 (COVID-19)	40	40	30	30
Total	100	100	100	100

Figura 2. Diseño del corpus

Los ejemplos que conforman la muestra se han escogido para cada fase en orden cronológico tomando como punto de referencia las elecciones nacionales en cada país: para la etapa 1 (primer Gobierno), se han seleccionado todos los encapsuladores obtenidos con la búsqueda inicial desde el último debate parlamentario antes de las elecciones (España: 18/9/2019, Reino Unido: 5/11/2019) en orden cronológico inverso hasta obtener el número de ejemplos estipulado para esta etapa (Figura 2); para la etapa 2 (segundo Gobierno), todos los ejemplos desde el primer debate tras las elecciones (España: 4/1/2020, Reino Unido: 16/12/2019) hasta completar el número de ocurrencias previsto; y, para la etapa 3 (COVID-19), todos los testimonios desde el inicio del confinamiento (España: 14/3/2020, Reino Unido: 23/3/2020) hasta alcanzar la cifra estipulada⁸.

4. Resultados

4.1. Valoración a través de la encapsulación

En primer lugar, se han cuantificado los encapsuladores valorativos frente a los no valorativos (cf. Figura 3). En todos los casos, los evaluativos son los más frecuentes, pero en el discurso del PSOE alcanzan un porcentaje sensiblemente inferior (59 %) por la mayor incidencia de los encapsuladores no valorativos en este corpus (41 %). En el resto, la preferencia por la encapsulación valorativa es muy marcada, con un 76% de los ejemplos de los partidos de la oposición en España y con cifras ligeramente superiores en los corpus británicos (80 % en los discursos del Partido Conservador y 82 % en el Partido Laborista).

	España				Reino Unido			
	Gobierno (PSOE)		Oposición (todos los partidos)		Gobierno (P. Conservador)		Oposición (P. Laborista)	
Encapsuladores valorativos	59	59%	76	76%	80	80%	82	82%
Encapsuladores no valorativos	41	41%	24	24%	20	20%	18	18%
Total	100	100%	100	100%	100	100%	100	100%

Figura 3. Encapsuladores según su función valorativa

4.2. Tipos de evaluación

Al clasificar los encapsuladores valorativos según el tipo de evaluación, se han distinguido dos grupos: los que ofrecen una evaluación axiológica del estado de cosas descrito en el fragmento textual que comprimen, en cuyo caso se ha establecido una subclasificación según si es positiva (como «estos gestos valientes», Candidatura d'Unitat Popular (oposición), España, 11/2/2020) o negativa (como «this whole fiasco», Partido Laborista (oposición), Reino Unido, 2/10/2019), y los que aportan evaluaciones no axiológicas. Para estos últimos, se ha seguido el modelo de tipos de evaluación de Thompson y Hunston (2000), quienes, además de la axiológica, contemplan tres tipos más: las epistémicas («esa *eventual* desviación»; PSOE (Gobierno), España, 4/2/2020), las que afectan al carácter evidente o previsible de un estado de cosas (*obviousness* o *expectedness*; como «those *understandable* worries», Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 27/4/2020) y a la importancia o relevancia («these *essential* tasks»; Partido Laborista (oposición), 15/1/2020)⁹. Estos tipos de evaluación no se encuadran en una escala con un polo propiamente positivo y otro negativo, que es lo que define a la axiológica, por lo que, en tales casos, esta distinción no se ha podido aplicar¹⁰.

	España				Reino Unido			
	Gobierno (PSOE)		Oposición (todos los partidos)		Gobierno (P. Conservador)		Oposición (P. Laborista)	
Valoración axiológica	51	86,44%	71	93,42%	72	90%	67	81,71%
Valoración positiva	26	50,98%	12	16,90%	47	65,28%	18	26,87%
Valoración negativa	25	49,02%	59	83,10%	25	34,72%	49	73,13%
Valoración no axiológica	8	13,56%	5	6,58%	8	10%	15	18,29%
Encapsuladores valorativos (total)	59	100%	76	100%	80	100%	82	100%

Figura 4. Encapsuladores según el tipo de valoración que introducen

Los datos de la Figura 4 evidencian que los partidos de la oposición española y británica emplean de forma mayoritaria la encapsulación para introducir valoraciones negativas: el 73,13 % de los encapsuladores axiológicos del corpus del Partido Laborista son de polaridad negativa, porcentaje que aumenta hasta un 83,10 % en la oposición española. En cambio, en los partidos del Gobierno es la evaluación positiva la que alcanza un porcentaje superior. Ello es más evidente en el corpus del Partido Conservador británico, en el que el 65,28 % de los encapsuladores valorativos evalúan positivamente el contenido encapsulado. En España, en las intervenciones de los políticos socialistas, se registra prácticamente el mismo número de ejemplos de valoración positiva (26; 50,98 %) que negativa (25; 49,02 %), pero, en cualquier caso, esta última no supera a la primera.

4.3. Actividades de imagen

Por otra parte, se han examinado las actividades de imagen que cada parlamentario lleva a cabo en el segmento de su intervención en que se incluye el encapsulador. Se ha incorporado esta variable porque el uso de, por ejemplo, un encapsulador de valoración negativa no implica necesariamente un ataque de la imagen de un rival parlamentario o de su formación política, del mismo modo que un encapsulador de valoración positiva no siempre está al servicio del refuerzo de la autoimagen. Véanse los ejemplos (7-9):

- (7) Junk food adverts drive childhood obesity, but the Government still have not banned them from before the 9 o'clock watershed. May we have a statement from the Government confirming when they will bring in **this common-sense change**? (Nick Smith, Partido Laborista (oposición), Reino Unido, 6/2/2020)

En (7), el parlamentario del Partido Laborista Nick Smith emplea el encapsulador de valoración positiva «*this common-sense change*» («este cambio de sentido común») para referirse a su propuesta de prohibir los anuncios de televisión de productos poco saludables dentro del horario de protección infantil. No obstante, el principal objetivo de esta intervención no es reforzar su propia imagen ni la del exogrupo, sino atacar la imagen del partido gobernante por su inacción ante una medida deseable que no se ha implantado.

En (8), el parlamentario conservador Tobias Ellwood utiliza el encapsulador «*these irresponsible actions*» («estas acciones irresponsables») para valorar de forma negativa una serie de actos atribuidos a un agente externo a la esfera política británica: Irán. Así, esta valoración negativa no está correlacionada con un ataque a la imagen de ningún parlamentario o partido político de la oposición, por lo que, entre las actividades de imagen que se cuantificarán en la Figura 5, se ha incluido dentro del grupo 'otros', que acoge todos los testimonios en que propiamente no hay actividades de imagen salientes relacionadas con el endogrupo o el exogrupo dentro del parlamento británico o español.

- (8) Tensions have clearly ratcheted up since the drone strike that killed General Soleimani and the Iranian reprisals. The Iranian President and the United States President have momentarily checked any further military aggression, but the wider issues relating to Iran's destabilising foreign policy ambitions remain. It still wants to advance its sectarian regional influence by funding, training and arming paramilitaries and militias right across the middle east, it has already restarted its nuclear programme, and it shamelessly attempted to cover up the missile strike against flight 752. This weekend, as the Secretary of State has just confirmed, it breached the Vienna convention by arresting our own ambassador in Tehran. I believe that **these irresponsible actions** are out of

sync with the views of the people of Iran, [...]. (Tobias Ellwood, Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 13/1/2020)

Por otro lado, en (9), el encapsulador «esta tradición parlamentaria» carece, por sí mismo, de carácter valorativo, pero aparece al comienzo de una intervención en la que Bermúdez de Castro, del Partido Popular, critica el modo en que el Gobierno plantea la reforma de la ley electoral española. Este pasaje se ha ubicado en la categoría de «ataque a la imagen del exogrupo», pese a que el encapsulador se considera no valorativo.

(9) Señorías, estamos debatiendo sobre la Ley electoral, que es una de las leyes que contienen y definen las reglas del juego de nuestro sistema democrático, por lo que su reforma debería contar –siempre ha sido así– con un alto grado de consenso, aunque parece que a algunos se les ha olvidado. El sanchismo ni siquiera es capaz de respetar **esta tradición parlamentaria**. (José Antonio Bermúdez de Castro, Partido Popular (oposición), España, 26/2/2019)

Todos estos ejemplos ilustran la necesidad de distinguir entre el tipo de valoración aportada por el encapsulador y las actividades de imagen realizadas en el fragmento en el que concurren, pues, de lo contrario, se correría el riesgo de malinterpretar el papel de la encapsulación respecto al ataque o el refuerzo de la autoimagen o de la heteroimagen.

En la Figura 5, se recogen las actividades de imagen detectadas en los fragmentos textuales en los que aparecen los encapsuladores analizados. Como se puede advertir, existe una clara diferencia entre las intervenciones del Gobierno y las de la oposición en los dos países: en los corpus del PSOE y del Partido Conservador británico predominan los textos en que el emisor refuerza su propia imagen o la de su formación política, pero en los de la oposición española y británica se aprecia una clara preferencia por el ataque del exogrupo (el partido gobernante o, en ocasiones, otros partidos de la oposición).

	España				Reino Unido			
	Gobierno (PSOE)		Oposición (todos los partidos)		Gobierno (P. Conservador)		Oposición (P. Laborista)	
Refuerzo de la imagen del político/endogrupo	43	43%	15	15%	54	54%	10	10%
Ataque de la imagen del exogrupo	30	30%	74	74%	12	12%	60	60%
Refuerzo de la imagen del exogrupo	2	2%	3	3%	3	3%	4	4%
Autocrítica/crítica al endogrupo	0	0%	1	1%	3	3%	1	1%
Otros	25	25%	7	7%	28	28%	25	25%

Figura 5. Actividades de imagen realizadas en los fragmentos en los que aparece cada encapsulador

Aunque, en relación con las hipótesis planteadas, el foco se había puesto en las dos actividades de imagen que se acaban de mencionar, también se han contemplado

aquellas que emergen al cruzarlas: el refuerzo de la imagen del exogrupo a través de elogios dirigidos a políticos o formaciones políticas rivales, y la autocrítica o crítica al propio partido al que el emisor pertenece. Como era esperable, estos dos tipos de actividades de imagen son residuales en el corpus. Los textos que no se corresponden con ninguna de las situaciones descritas conforman el grupo ‘otros’, en el que caben tanto ataques como elogios a agentes externos como los propios parlamentarios y sus partidos, como en (8), así como intervenciones en que no parece que de forma primaria se vea afectada positiva o negativamente la imagen de ninguno de los parlamentarios. En este último grupo, todos los corpus registran un número de testimonios similar (entre un 25 % y un 28 %), con la excepción del corpus de la oposición española, en el que tan solo alcanzan un 7 %.

4.4. Interacción entre el tipo de valoración del encapsulador y las actividades de imagen

Para poder valorar con mayor precisión la correlación existente entre el tipo de valoración introducida por el encapsulador y las actividades de imagen realizadas en el fragmento textual en que aparece, se ha decidido cruzar estas dos variables.

Respecto a la encapsulación valorativa positiva, siempre es mayoritario el refuerzo de la imagen del político o endogrupo, pero lo es con mayor contundencia en los corpus del Gobierno tanto en España (76,92 %) como en el Reino Unido (78,72 %) (cf. Figura 6):

Encapsuladores de valoración positiva en textos con...	España				Reino Unido			
	Gobierno (PSOE)		Oposición (todos los partidos)		Gobierno (P. Conservador)		Oposición (P. Laborista)	
... refuerzo de la imagen del político/endogrupo	20	76,92%	7	58,34%	37	78,72%	7	38,89%
... ataque de la imagen del exogrupo	1	3,85%	2	16,67%	3	6,38%	5	27,78%
... refuerzo de la imagen del exogrupo	1	3,85%	1	8,33%	2	4,26%	3	16,665%
... autocrítica/crítica al endogrupo	0	0%	1	8,33%	0	0%	0	0%
... otros	4	15,38%	1	8,33%	5	10,64%	3	16,665%
Total	26	100%	12	100%	47	100%	18	100%

Figura 6. Actividades de imagen realizadas en los fragmentos con encapsuladores de valoración positiva

(10) y (11) ilustran el comportamiento canónico de los encapsuladores de evaluación positiva dentro de una estrategia de autoelogio en el discurso del Gobierno:

(10) Pese a lo mucho que ya hemos hecho hasta el momento, seguimos constantemente evaluando la situación, atentos a las necesidades que van surgiendo conforme evoluciona el confinamiento y la progresiva desescalada. También seguimos analizando las propuestas, sugerencias y peticiones que

nos llegan de los diferentes colectivos para determinar qué más podemos hacer con este objetivo de atender a las necesidades de nuestro país de la mejor forma posible en estos difíciles momentos. Este es un Gobierno que escucha y fruto de **ese trabajo permanente de evaluación** y de nuestro constante contacto con los agentes sociales y con los grupos políticos es este real decreto-ley que nos une hoy aquí, que incluye una treintena de medidas económicas y sociales centradas fundamentalmente en el apoyo a las empresas y los trabajadores con cuatro objetivos claros: [...]. (Nadia Calviño, Gobierno, España, 13/5/2020)

- (11) The wheels of justice can often turn slowly. Likewise, this place rightly takes its time when it has complex Bills to consider –well, at least most of the time– but my constituents will welcome the fact that, with these statutory instruments, we have been able to act quickly to deliver on a clear promise that we made a couple of months ago. **That swift action** will in turn strengthen public confidence not just in our judicial system, [...]. (Aaron Bell, Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 28/1/2020)

En la encapsulación de valoración negativa, el ataque a la imagen del exogrupo es mayoritario en todos los corpus, salvo en el del Partido Conservador, en el que se encuentran en primera posición las ocurrencias sin actividades de imagen relacionadas con los propios parlamentarios o sus respectivos partidos (48 %). Los porcentajes más elevados para los ejemplos que reflejan un ataque a la heteroimagen se encuentran en los partidos de la oposición (94,92 % en España, 81,63 % en el Reino Unido; cf. Figura 7).

Encapsuladores de valoración negativa en textos con...	España				Reino Unido			
	Gobierno (PSOE)		Oposición (todos los partidos)		Gobierno (P. Conservador)		Oposición (P. Laborista)	
... refuerzo de la imagen del político/endogrupo ¹¹	2	8%	3	5,08%	3	12%	0	0%
... ataque de la imagen del exogrupo	18	72%	56	94,92%	7	28%	40	81,63%
... refuerzo de la imagen del exogrupo ¹²	1	4%	0	0%	1	4%	1	2,04%
... autocrítica/crítica al endogrupo	0	0%	0	0%	2	8%	0	0%
... otros	4	16%	0	0%	12	48%	8	16,33%
Total	25	100%	59	100%	25	100%	49	100%

Figura 7. Actividades de imagen realizadas en los fragmentos con encapsuladores de valoración negativa

(12) y (13) ejemplifican el comportamiento prototípico de los encapsuladores en los corpus de la oposición, que introducen valoración negativa para el ataque al exogrupo:

- (12) Señorías, sepan que el Partido Socialista ha eludido consciente y de forma voluntaria –absolutamente a propósito– toda la información relevante, indispensable, ética –obligatoria, diría yo– para tomar una decisión de estas consecuencias. [...] Señorías, la sociedad española tiene que saber que el Partido Socialista ha buscado deliberadamente hurtar este debate a la sociedad española, a todos los españoles, y pretende meternos a hurtadillas, por la puerta de atrás, sin todas las garantías a las que tiene derecho esa sociedad española, una norma grave que cambiará para siempre la idiosincrasia de nuestra sociedad, de nuestros servicios sociales, de nuestros servicios sanitarios, de nuestra sociedad, en definitiva, y de la indispensable confianza de la relación médico-paciente.

La sociedad española se encuentra ante esta ley, señorías, que tiene que tramitarse de **esta forma oscurantista** y sin garantías por ser un tema de dudosa constitucionalidad por los derechos fundamentales concernidos: [...]. (José Ignacio Echániz Salgado, Partido Popular (oposición), España, 11/2/2020)

- (13) These improvements led Sir Mike Penning, former government Minister and chair of the All-Party Parliamentary Group on Roadside Rescue and Recovery, to approve the 2010 rollout of the smart motorway programme. But the developers of the system allowed their quest for more speed and more capacity to eclipse the need for safety by giving the go-ahead to permanently converting the hard shoulder into running lanes on around 300 miles of motorway. The all-lane running motorway had arrived.

The consequences of **that ill-thought-out decision** were vividly illustrated in the BBC's recent "Panorama" programme, which revealed –as the noble Baroness has said– that 38 people have been killed in the past five years on the UK's smart motorway network. (Bill Jordan, Partido Laborista (oposición), Reino Unido, 13/2/2020)

Por último, la encapsulación no valorativa se comporta de forma menos regular, probablemente por su menor frecuencia. Estos encapsuladores parecen reflejar las proporciones generales evidenciadas en la Figura 5. Así pues, en tres de los cuatro corpus las actividades de imagen mayoritarias con encapsulación no valorativa se corresponden con aquellas que son más abundantes en todo el corpus: el refuerzo de la autoimagen en los corpus del PSOE (46,34 %) y del Partido Conservador británico (50 %), y el ataque a la heteroimagen en el corpus de la oposición española (54,17 %; Figura 8). Pese a ser también esta última la actividad de imagen mayoritaria en la totalidad del corpus de la oposición británica, se ve superada por los casos de ausencia de actividades de imagen que afectan a los propios parlamentarios cuando concurren encapsuladores no valorativos (55,55 %).

Encapsuladores no valorativos en textos con...	España				Reino Unido			
	Gobierno (PSOE)		Oposición (todos los partidos)		Gobierno (P. Conservador)		Oposición (P. Laborista)	
... refuerzo de la imagen del político/endogrupo	19	46,34%	5	20,83%	10	50%	3	16,67%
... ataque de la imagen del exogrupo	9	21,95%	13	54,17%	1	5%	5	27,78%
... refuerzo de la imagen del exogrupo	0	0%	1	4,17%	0	0%	0	0%
... autocrítica/crítica al endogrupo	0	0%	0	0%	1	5%	0	0%
... otros	13	31,71%	5	20,83%	8	40%	10	55,55%
Total	41	100%	24	100%	20	100%	18	100%

Figura 8. Actividades de imagen realizadas en los fragmentos con encapsuladores no valorativos

5. Discusión

Los resultados hallados confirman que el discurso de la oposición es más proclive al uso de encapsuladores de valoración negativa con la finalidad de atacar al oponente. Este ataque se concreta en textos con diferentes grados de descortesía. Frente a ejemplos como (12-13), se documentan otros en que las estrategias de descortesía resultan todavía más explícitas. En (14), por ejemplo, Santiago Abascal, presidente nacional del partido español Vox, trata de erosionar la imagen de Fernando Simón, portavoz del Ministerio de Sanidad durante la pandemia de COVID-19 en España, en una intervención en la que ataca de manera directa el modo de proceder del Gobierno al no facilitar la identidad de los miembros del comité responsable de la desescalada del confinamiento sanitario.

- (14) Mientras estábamos aquí, mientras usted comparecía para dar explicaciones a los grupos, su portavoz, el señor Simón, según una noticia de *El País* [...], se ha negado a dar los nombres a los periodistas de los once integrantes del comité que decide cuándo cambia cada comunidad de fase, diciendo que las presiones que sufrirían les haría muy difícil trabajar con libertad. ¿Pero ustedes quiénes se creen que son? ¿Dónde se creen que viven? ¿En qué país se creen que están? ¿Cómo es posible que ustedes se atrevan a no dar los nombres de los integrantes de una comisión de expertos que van a decidir sobre la salud y la vida de los españoles? ¿De verdad creen que vamos a aceptar un comité secreto? ¿Me puede decir quién le ha dado **ese consejo soviético**? Quizá el que se ha levantado hoy para no tener que escuchar a la oposición. (Santiago Abascal, Vox (oposición), España, 6/5/2020)

Especialmente reseñable en (14) es la acumulación de seis interrogaciones retóricas que intensifican el ataque. Además, el encapsulador «ese consejo soviético» contribuye activamente a la descortesía imperante, pues el adjetivo ‘soviético’ no se comporta aquí como un adjetivo relacional, sino como un adjetivo calificativo con el que desautoriza la decisión del portavoz del Ministerio de Sanidad caracterizándola como

autoritaria y vinculándola con un modelo de Estado con mala prensa en el panorama político español.

En ocasiones, el encapsulador valorativo que contribuye al ataque de la heteroimagen es dialógico, es decir, sintetiza el contenido de una intervención del oponente al que se desautoriza con un sintagma nominal metalingüístico. En (15), Boris Johnson encapsula la intervención de Jeremy Corbyn como una «lacrmosa defensa» de la Unión Europea.

(15) *Jeremy Corbyn*: The Prime Minister has a habit of not answering any questions put to him. Northern Ireland will remain on single market rules within the EU on goods and agricultural products, and the rest of the UK will not. As the right hon. Member for East Antrim (Sammy Wilson) pointed out yesterday, that will create a very real border down the Irish sea, which the Prime Minister told a DUP conference, in terms, he would never do –and it was not that long ago; it might have been when he was trying to become the Tory party leader. The Prime Minister told the House on Saturday there would be no checks on goods moving between Northern Ireland and Great Britain, yet yesterday the Brexit Secretary confirmed to the Lords European Union Committee that Northern Irish businesses sending goods to Britain would have to complete export declaration forms. Is the Prime Minister right on this, or is the Brexit Secretary right? They cannot both be right.

The Prime Minister: Let us be absolutely clear that the United Kingdom is preserved, whole and entire, by these arrangements, and indeed the whole of the UK will be allowed to come out of the European Union customs union so that we can do free trade deals together. [...] **This lachrymose defence** of the Union comes a little ill from somebody who not only campaigned to break up the Union between Great Britain and Northern Ireland by his support of the IRA but also wants to spend the whole of the next year not just on a referendum on the EU but on another referendum on Scotland. (Boris Johnson, Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 23/10/2019)

Por otra parte, los resultados evidencian que en el discurso del Gobierno también se explota frecuentemente la encapsulación como recurso para introducir valoraciones con fines argumentativo-persuasivos. Al comparar el discurso de los dos partidos principales en el Parlamento británico, se ha comprobado que en el corpus del Partido Conservador y en el del Laborista es casi idéntica la proporción de encapsuladores valorativos (80 % y 82 %, Figura 3) frente a los no valorativos (20 % y 18 %, Figura 3), como también lo es el porcentaje de testimonios en los que se producen actividades de imagen que de manera clara afecten positiva o negativamente a la imagen del emisor o de un contrincante político (28 % y 25 %, Figura 5). En España, en cambio, se advierten mayores diferencias, pues la encapsulación no valorativa

alcanza un 41 % de las ocurrencias del PSOE, frente al 24 % en el corpus de la oposición española (Figura 3) y, además, el número de ejemplos sin actividades de imagen relevantes es muy escaso en las intervenciones de los partidos de la oposición (7 %, frente al 25 % del PSOE, Figura 5). En cualquier caso, el Partido Socialista, pese a ser el principal partido del Gobierno en las etapas analizadas, también presenta un volumen importante de encapsuladores valorativos (59 %, Figura 3) en testimonios en que se ven involucradas la autoimagen y la heteroimagen (75 %, Figura 5).

La principal diferencia entre el discurso del Gobierno y el de la oposición que se repite en la muestra española y en la británica reside en el tipo de valoración mayoritaria: en ambos casos, el discurso del Gobierno presenta más valoraciones positivas para reforzar la autoimagen (cf. Figura 4), lo cual se suele materializar en forma de autoelogios acerca de acciones llevadas a cabo por el Gobierno, o presentando a su formación política como un agente activo en la propuesta de soluciones que se estiman beneficiosas.

Este resultado es, en realidad, coherente con el tono menos beligerante que se asocia al Gobierno: si bien suele ponerse énfasis en la mayor crudeza de los ataques de la oposición, el discurso más conciliador atribuido al Gobierno es plenamente compatible con el recurso a autoalabanzas (Bull & Fetzer, 2010; Brenes, 2012b). A fin de cuentas, para continuar en el poder, el partido gobernante termina destacando sus logros.

Ahora bien, aunque algunos resultados coincidan con pronósticos o análisis anteriores, el comportamiento del discurso político no siempre es tan predecible, por lo que tales datos siguen siendo muy significativos para entender cómo funciona la persuasión en el corpus estudiado, pues cada político termina adaptando de forma estratégica sus discursos según diferentes variables. Como señalan Bull y Fetzer (2010: 176):

«facework may vary according to the political audience. A speaker to the party faithful at an annual conference may seek to enthuse the audience through ingroup praise and/or outgroup derogation, whereas a speaker at a public meeting in a general election may be more concerned to woo undecided voters through policy commitments which address their particular concerns, and which flatter their positive face».

Resulta interesante contrastar los resultados de este trabajo con los que ofrece Gallardo Paúls (2014) con base en un corpus de textos pertenecientes a otro género producidos por el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista (PSOE) en etapas en que ambos partidos formaron parte del Gobierno y de la oposición: el argumentario de partido, esto es, «un documento teóricamente concebido para la difusión interna, donde se resume de manera clara la posición del partido referente a cierto tema de actualidad» (Gallardo Paúls, 2014: 93-94), que, en cualquier caso, suele publicarse en

las páginas web de las formaciones políticas para alcanzar un público mayor. Esta autora señala que en el corpus del PP los autoelogios tenían mayor incidencia cuando esta formación estaba gobernando, pero, en el del PSOE, se concentraban en el período en que el partido formaba parte la oposición, pese a que este dato podría parecer contrario a las expectativas¹³.

Muy probablemente, la diferente distribución de las autoalabanzas en el estudio de Gallardo Paúls (2014) y en el corpus que aquí se ha manejado tenga que ver con las diferentes características pragmático-discursivas de los textos analizados en cada caso. Los argumentarios de partidos parecen más proclives al autoelogio, independientemente de la variable Gobierno/oposición, porque sus destinatarios primarios son los propios afiliados, mientras que el debate parlamentario es un género dialógico en el que los interlocutores son los contrincantes políticos. Además, si bien en los dos casos hay una clara poliacoasis por la cual la audiencia receptora es, en realidad, mucho mayor (los argumentarios se suelen publicar en las páginas web de los partidos y los debates parlamentarios llegan al público general por los medios de comunicación), es evidente que las intervenciones parlamentarias suelen conseguir una mayor difusión e influencia sobre el elector indeciso y, por ello, es esperable que se documenten diferencias significativas en las estrategias empleadas que conduzcan a una mayor especialización del discurso del Gobierno en el autoelogio frente a la tendencia hacia la confrontación y el ataque en el de la oposición como medida para captar la atención de nuevos votantes.

En este sentido, resulta pertinente mencionar que se ha advertido cierta variabilidad en los corpus del Gobierno aquí estudiados en relación con algunos parámetros. Como ya se ha mencionado, la incidencia de los encapsuladores no valorativos en el corpus del PSOE (41 %) no solo es superior a la registrada en los corpus de la oposición (España: 24 %; Reino Unido: 18 %), sino también a la del Partido Conservador británico (20 %, Figura 3). Al mismo tiempo, en este último corpus se registra un escaso volumen de testimonios cuyo objetivo comunicativo es atacar la imagen del exogrupo (12 %), muy por debajo del alcanzado en el corpus del PSOE (30 %, Figura 5). Igualmente, tal y como se muestra en la figura 7, la gran mayoría de los encapsuladores de evaluación negativa del corpus del PSOE se encuentran en textos que atacan la imagen del exogrupo (72 %), pero en el corpus del Partido Conservador estos no son los más frecuentes (28 %), sino que se ven superados por aquellos que no influyen de forma ni positiva ni negativa a la imagen del exogrupo o del endogrupo parlamentario (48 %), principalmente porque se trata de evaluaciones negativas de agentes externos que se estiman compartidas con otras formaciones políticas.

Todos estos datos divergentes apuntan hacia un tono más confrontacional en el discurso del PSOE que en el del Partido Conservador, aun cuando el primero recurre menos a la encapsulación valorativa. Estas diferencias localizadas pueden deberse a

diversos factores, como el hecho de que el formato del debate parlamentario no sea idéntico en España en comparación al Reino Unido (Ribera & Marín, 2018), los aspectos generales de pragmática sociocultural que pudieran aflorar en este tipo de texto o incluso la ligera desproporción de textos obtenidos para cada etapa en España y el Reino Unido motivada por la disponibilidad de textos. No obstante, puesto que, por el propio diseño del corpus, cabe formular explicaciones metodológicamente sólidas en cuanto al parámetro Gobierno/oposición y no sobre el contraste entre los parlamentos británico y español, esta cuestión debería replantearse en futuros estudios centrados en esta última variable.

CONCLUSIONES

Ante la ausencia de estudios que se adentren en las diferencias cuantitativas y cualitativas en el uso de encapsuladores en el discurso parlamentario según la adscripción de cada político a un partido del Gobierno o de la oposición, en el presente artículo se ha compilado una muestra de 400 testimonios de sintagmas nominales compuestos por un demostrativo, un adjetivo y un nombre utilizados como encapsuladores en intervenciones parlamentarias de los partidos gobernantes en España y en el Reino Unido antes y después de las elecciones nacionales de 2019 (PSOE y Partido Conservador) y de la oposición de acuerdo con diferentes criterios que garantizan la representatividad del conjunto de textos seleccionado. Este análisis ha permitido identificar ciertas regularidades en el uso de estos mecanismos cohesivos. Por un lado, los encapsuladores introductorios de valoraciones negativas en intervenciones destinadas a la erosión de la imagen del exogrupo son aquellos que destacan cuantitativamente en los corpus de los partidos de la oposición, en línea con las afirmaciones expuestas en trabajos anteriores respecto a otras estrategias argumentativo-persuasivas ligadas a la descortesía. También se ha identificado otra tendencia menos evidente en el discurso de los partidos del Gobierno: su principal particularidad no es el empleo marcadamente menor de encapsuladores valorativos, sino su mayor especialización en la aportación de evaluaciones positivas encaminadas al autoelogio. Finalmente, se han apuntado algunas diferencias más específicas al comparar el discurso del Gobierno español y británico que muestran una cierta variabilidad asociada a diversos factores que, en cualquier caso, deberían examinarse en estudios monográficos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad Serna, S. (2006). Funcionamiento semántico de los encapsuladores nominales en la prensa informativa: un análisis contrastivo. En R. González Ruiz, A. Jimeno Zuazu & C. Llamas Saíz (Eds.), *Lingüística y pragmática. Estudios sobre gramática discursiva* (pp. 21-37). Madrid: Síntesis.
- Adler, S. (2014). Évaluation, référence et noms généraux attitudinaux. *Langue française*, 184, 93-108.

- Aktas, R. N. & Cortes, V. (2008). Shell Nouns as Cohesive Devices in Published and ESL Student Writing. *Journal of English for Academic Purposes*, 7(1), 3-14.
- Alcaide, E. (2014). La relación argumentación-(des)cortesía en el discurso persuasivo. *Pragmática Sociocultural/ Sociocultural Pragmatics*, 2(2), 223-261.
- Álvarez de Mon y Rego, I. (2001). Encapsulation and Prospecction in Written Scientific English. *Estudios ingleses de la Universidad Complutense*, 9, 81-101.
- Benítez-Castro, M. Á. & Thompson, P. (2015). Shell-Nounhood in Academic Discourse. A Critical State-of-the-Art Review. *International Journal of Corpus Linguistics*, 20(3), 378-404.
- Bień, J. (2019). Encapsuladores nominales en la prensa polaca y española: calificación y valoración. *Neophilologica*, 31, 32-48.
- Blas Arroyo, J. L. (2005). Los grados de la cortesía verbal: Reflexiones en torno a algunas estrategias y recursos lingüísticos en el español peninsular contemporáneo. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5, 9-29.
- Borreguero, M. (2006). Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística). *Cuadernos de Filología Italiana*, 13, 73-95.
- Borreguero, M. (2018). Los encapsuladores anafóricos: Una propuesta de clasificación. *Caplletra*, 64, 179-203.
- Borreguero, M. & Octavio de Toledo, Á. S. (2007). Presencia y función de los encapsuladores en las crónicas periodísticas del s. XVII. *Philologia hispalensis*, 21, 119-153.
- Botley, S. P. (2006). Indirect Anaphora: Testing the Limits of Corpus-Based Linguistics. *International Journal of Corpus Linguistics*, 11(1), 73-112.
- Brenes, E. (2012a). Género, discurso político y descortesía verbal. Análisis de la influencia de la variante sexo en el parlamento andaluz. *Philologia hispalensis*, 26(1/2), 59-77.
- Brenes, E. (2012b). El discurso de los parlamentarios y parlamentarias andaluces. Análisis pragmlingüístico de la ironía verbal. *Discurso & Sociedad*, 6(1), 79-97.
- Bull, P. & Fetzer, A. (2010). Face, Facework and Political Discourse. *Revue internationale de psychologie sociale*, 23(2), 155-185.
- Burguera Serra, J. G. (2009). La interrogación retórica a la luz de la gramática del texto. *ELUA*, 23, 31-50.

- Charles, M. (2003). 'This mystery...': A Corpus-Based Study of the Use of Nouns to Construct Stance in Theses from Two Contrasting Disciplines". *Journal of English for Academic Purposes*, 2, 313-326.
- De Cock, B., Marsily, A., Pizarro Pedraza, A. & Rasson, M. (2018). ¿Quién atenúa y cuándo en español? La atenuación en función del género discursivo. *Spanish in Context*, 15(2), 305-324.
- Didriksen, A. A. & Gjesdal, A. M. (2013). On What is Not Said and Who Said it. Argumentative Connectives in Nicolas Sarkozy's Speeches to the European Parliament. En K. Fløttum (Ed.), *Speaking of Europe* (pp. 85-110). Ámsterdam: John Benjamins.
- Duque, E. (2020). Neuter pronoun *ello* and discourse verbs in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 155, 273-285.
- Duque, E. (2022). La encapsulación pronominal en los textos de aprendices adolescentes de español. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 28, 45-60.
- Erjavec, T., Ogrodniczuk, M., Osenova, P. et al. (2023). The ParlaMint corpora of parliamentary proceedings. *Language Resources and Evaluation*, 57(1), 415-448.
- Estellés, M. & Albelda, M. (2017). Evidencialidad, atenuación y descortesía en *al parecer* y *por lo visto*: influencias del género discursivo. En B. Cornillie & D. Izquierdo Alegría (Eds.), *Gramática, semántica y pragmática de la evidencialidad* (pp. 169-201). Pamplona: Eunsa.
- Figueredo Flores, B. (2016). Variaciones funcionales de los vocativos en el discurso parlamentario según rol: Presidencia frente a oposición. *Lengua y Habla*, 20, 96-123.
- Fløttum, K. & Norén, C. (2011). «Je vous cite une dernière fois, Monsieur le Président...». Emploi polyphonique des termes d'adresse dans le débat parlementaire. *Cahiers de praxématique*, 57, 117-132.
- Flowerdew, J. & Forest, R. (2015). *Signalling Nouns in Academic English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Francis, G. (1994). Labelling discourse: An aspect of nominal-group lexical cohesion. En M. Coulthard (Ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 83-101). Londres/Nueva York: Routledge.
- Fuentes, C. (2013). Argumentación, (des)cortesía y género en el discurso parlamentario. *Tonos Digital: Revista de Estudios Filológicos*, 25, 1-26.
- Fuentes, C. (2016). Atenuación e intensificación estratégicas. En C. Fuentes (Coord.), *Estrategias argumentativas y discurso político* (pp. 163-222). Madrid: Arco/Libros.

- Fuentes, C. (2018). El discurso parlamentario: Acercamientos metodológicos y perspectivas de estudio. En C. Llamas Saíz (Ed.), *El análisis del discurso político: género y metodologías* (pp. 43-78). Pamplona: Eunsa.
- Fuentes, C. & Brenes, E. (2022). La formulación del insulto: Variantes del discurso parlamentario, *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 55(108), 61-90.
- Gallardo Paúls, B. (2004). *Usos políticos del lenguaje: Un discurso paradójico*. Barcelona: Anthropos.
- García, M. M., Hall B. & Marín, M. (2005). Ambigüedad, abstracción y polifonía del discurso académico: Interpretación de las nominalizaciones. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 38(57), 49-60.
- Gelabert-Desnoyer, J. J. (2008). Not so impersonal: Intentionality in the use of pronoun *uno* in contemporary Spanish political discourse. *Pragmatics*, 18(3), 407-424.
- Gillings, M., Mautner, G. & Baker, P. (Eds.) (2023). *Corpus-Assisted Discourse Studies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- González Ruiz, R. (2008). Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual. En I. Olza, M. Casado & R. González Ruiz (Eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (pp. 247-259). Pamplona: Universidad de Navarra.
- González Ruiz, R. & Izquierdo Alegría, D. (2020). Entre la evidencialidad, la modalidad epistémica y otras nociones afines: Hacia una propuesta de análisis de la semántica de los modalizadores de opinión. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 18(2), 259-279.
- González Ruiz, R. & Izquierdo Alegría, D. (2022). ¿Es la atenuación la función principal de los modalizadores de opinión? Análisis de sus funciones discursivas en un corpus parlamentario. *Oralia*, 25(2), 65-105.
- Granvik, A. (2019). Sobre los orígenes de la construcción encapsuladora en español. En M. Blanco, H. Olbertz & V. Vázquez Rozas (Eds.), *Corpus y construcciones. Perspectivas hispánicas (Verba, Anexo, 79)* (pp. 41-79). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Harris, S. (2001). Being politically impolite: Extending politeness theory to adversarial political discourse. *Discourse & Society*, 12(4), 451-472.

- Ilie, C. (2001). Unparliamentary language: Insults as cognitive forms of ideological confrontation. En R. Dirven, R. Frank & C. Ilie (Eds.), *Language and Ideology. Volume II: Descriptive Cognitive Approaches* (pp. 235-264). Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Ilie, C. (2003). Discourse and metadiscourse in parliamentary debates. *Journal of Language and Politics*, 2(1), 71-92.
- Ilie, C. (2005). Politeness in Sweden: parliamentary forms of address. En L. Hickey & M. Stewart (Eds.), *Politeness in Europe* (pp. 174-188). Clevedon: Multilingual Matters.
- Izquierdo Alegría, D. & González Ruiz, R. (2013a). Encapsulación y etiquetas discursivas en el discurso parlamentario: función argumentativa a partir de un corpus paralelo. *Oralia*, 16, 185-219.
- Izquierdo Alegría, D. & González Ruiz, R. (2013b). La evaluación a través de etiquetas discursivas en un género de opinión: análisis de un corpus de editoriales de *ABC* y *El País*. En C. Llamas Saíz, C. Martínez Pasamar & M. Casado Velarde (Eds.), *Léxico y argumentación en el discurso público* (pp. 149-185). Fráncfort: Peter Lang.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2011). Politesse, impolitesse, ‘non-politesse’, ‘polirudesse’: aperçus théoriques et application aux débats politiques. En G. Held & U. Helfrich (Eds.), *La politesse verbale dans une perspective romaniste* (pp. 93-116). Fráncfort: Peter Lang.
- Kern, B. (2018). La promesa atenuada en el discurso parlamentario español. *Spanish in Context*, 15(2), 177-197.
- Llamas Saíz, C. (2010). Interpretación del discurso ajeno: la anáfora conceptual metafórica en la noticia periodística. *Revista de Investigación Lingüística*, 13, 107-126.
- López Martín, J. M. (2016). Argumentation and face-threatening acts. The non-literal quotation. En C. Fuentes-Rodríguez & G. Álvarez-Benito (Eds.), *A Gender-based Approach to Parliamentary Discourse. The Andalusian Parliament* (pp. 77-92). Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- López Samaniego, A. (2014). *Las etiquetas discursivas: Cohesión anafórica y categorización de entidades del discurso*. Pamplona: Eunsa.
- López Samaniego, A. (2015). Etiquetas discursivas, hiperónimos y encapsuladores: Una propuesta de clasificación de las relaciones de cohesión referencial. *Revista de Filología Hispánica*, 31(2), 435-462.

- López Samaniego, A. (2018). La encapsulación nominal en el discurso académico-científico oral y escrito: Patrones de aparición. *Caplletra*, 64, 129-152.
- Marín, M. J. & Ribera, J. E. (2018). Estructures encapsuladores amb valor metadiscursiu en el debat parlamentari. *Caplletra*, 64, 227-252.
- Panpoothong, N. & Phakdeephassook, S. (2022). “I am well-loved by the voters”: Self-praise in Thai political discourse and two emic concepts of Thai (im)politeness. En C. Xie & Y. Tong (Eds.), *Self-Praise Across Cultures and Contexts* (pp. 351-378). Cham: Springer.
- Parodi, G. & Burdiles, N. (2019). Los pronombres neutros ‘esto’, ‘eso’ y ‘aquello’ como mecanismos encapsuladores en el discurso de la economía. Coherencia referencial y relacional. *Spanish in Context*, 16(1), 104-127.
- Pinar Sanz, M. J. (2005). A methodological approach to prospection as a pattern of text organisation. En M. Misztal & M. Trawiński (Eds.), *Studies in Teacher Education. Language, Literature and Culture* (pp. 157-164). Cracovia: Wydawnictwo Naukowe Akademii Pedagogicznej.
- Räikkönen, J. (2020). Metaphors separating the United Kingdom from the EU in British parliamentary debates from 2000 to 2016. En R. Breeze & C. Llamas Saiz (Eds.), *Metaphors in political conflict. Populism and discourse* (pp. 27-54). Pamplona: Eunsa.
- Ribera, J. E. (2016). Encapsulació i estructura informativa en el debat parlamentari. Una anàlisi contrastiva (català–espanyol–anglès). *Studia Romanica Posnaniensia*, 43(2), 29-50.
- Ribera, J. E. (2019). Encapsulació, atribució i estructura informativa en el debat parlamentari. Anàlisi contrastiva de dos patrons copulatius (català-espanyol-anglès). En F. Robles i Sabater & P. Bertomeu-Pi (Eds.), *La construcción del discurso en español y catalán/La construcció del discurs en espanyol i català* (pp. 41-64). Hamburgo: Buske.
- Ribera, J. E. & Marín, M. J. (2018). Lexical encapsulation and evaluation in parliamentary debate. *ELUA*, 32, 291-315.
- Santos López, L. J. (2010). Géneros textuales en el lenguaje parlamentario español: la pregunta oral en la sesión de control al gobierno. *Ibérica: Journal of the European Association of Languages for Specific Purposes*, 20, 127-150.
- Schmid, H. J. (2000). *English Abstract Nouns as Conceptual Shells: From Corpus to Cognition*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

- Shenhav, S. R. (2008). Showing and telling in parliamentary discourse: The case of repeated interjections to Rabin's speeches in the Israeli parliament. *Discourse & Society*, 19(2), 223-255.
- Soler Bonafont, M. A. (2018). Sobre *creo (que)* subjetivo (e intensificador) en las sesiones de debate parlamentario. *Textos en Proceso*, 4(1), 61-92.
- Thompson, G. & Hunston, S. (2000). Evaluation: an introduction. En S. Hunston & G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 1-27). Oxford: Oxford University Press.
- Vajnovszki, A. (2022). Les noms sous-spécifiés anaphoriques résomptifs *vs* leur équivalent prototypique dans les constructions spécificationnelles attributives: Comparaison dans un corpus diversifié en genres. *Studii de Lingvistică*, 12(1), 99-125.
- Van Dijk, T. A. (2001). Texto y contexto de los debates parlamentarios. *Tonos Digital*, 2, 1-47.
- Villalba, C. & Kern, B. (2017). Apelación y atenuación: comparación intergenérica entre juicios orales y debates parlamentarios españoles. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 55(2), 169-195.
- Yamasaki, N. (2008). Collocations and colligations associated with discourse functions of unspecific anaphoric nouns. *International Journal of Corpus Linguistics*, 13(1), 75-98.

NOTAS

¹ Los ejemplos proceden de las versiones inglesa y española de los corpus *ParlaMint 2.1* (Erjavec et al., 2023), compuestas por los debates del Parlamento británico (2015-2021) y español (2015-2020) (cf. apartado 3).

² Ello no quiere decir que se trate del patrón de encapsulación más usual, sino de aquel que refleja de forma más palmaria esa transición entre información ya presentada e información nueva. De hecho, se ha detectado que variables como el modo de comunicación oral o escrito, el género o la mayor o menor valoración introducida influyen en el aumento de la frecuencia de un patrón *a priori* menos canónico como el remático (López Samaniego, 2018; González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2020).

³ Las etiquetas discursivas han sido objeto de multitud de denominaciones, como 'anáforas conceptuales' o 'etiquetas retrospectivas', entre otras. Véase López Samaniego (2014: 33-36) para una revisión más detallada de estos términos, cuyos límites designativos no son siempre idénticos.

⁴ Hasta donde tenemos conocimiento, la única excepción sería el estudio de Pinar Sanz (2005), en el que se delinearán algunas diferencias en el uso de encapsuladores catafóricos en el discurso del Partido Conservador y el Partido Laborista del Reino Unido. No obstante, su corpus no se compone de debates, sino de manifiestos, y los parámetros que examina no están directamente asociados con su potencial persuasivo.

⁵ Esta secuencia se ha buscado en este orden en inglés, mientras que, en español, se han tenido en cuenta ejemplos con el adjetivo tanto antepuesto como pospuesto al nombre.

⁶ En el Reino Unido, tras la dimisión de Theresa May como líder del Partido Conservador (*Conservative Party*) y primera ministra del Reino Unido, Boris Johnson fue nombrado líder del partido el 23 de julio de 2019 y, un día después, primer ministro británico. Su primer mandato se prolongó hasta el 16 de diciembre de ese año, momento en que comenzó su segundo Gobierno tras la victoria electoral del 12 de diciembre de 2019. Boris Johnson ocupó este puesto hasta su dimisión, que se hizo efectiva el 6 de septiembre de 2022. En España, Pedro Sánchez, secretario general del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se convirtió en presidente del Gobierno de España el 2 de junio de 2018 tras prosperar una moción de censura que provocó la disolución del segundo Gobierno de Mariano Rajoy, del Partido Popular. Tras las elecciones nacionales de noviembre de 2019, Pedro Sánchez logró ser investido presidente del país el 13 de enero de 2020 dentro de un Gobierno de coalición constituido por el PSOE y Unidas Podemos.

⁷ En cualquier caso, puesto que el parámetro en el que nos detenemos es la dicotomía entre Gobierno y oposición y no en la lengua y/o país, el efecto de este ajuste cuantitativo en el diseño del corpus es reducido, ya que para cada idioma se cuenta con el mismo número de ocurrencias de cada partido para cada etapa.

⁸ En la versión inglesa del corpus únicamente se ha prescindido de una serie de encapsuladores meramente rutinarios con los que los políticos británicos suelen iniciar intervenciones reactivas ante preguntas, críticas o peticiones de otros parlamentarios. Con bastante frecuencia, aportan valoraciones positivas, pero su uso parece una mera formalidad cortés en este discurso únicamente para mantener las formas, pues en la compilación de la muestra se han detectado multitud de estas ocurrencias con mínimas variaciones. Para evitar desajustes en la muestra británica respecto a la española, se ha decidido no incorporarlos al análisis:

Mary Robinson: [...] The support being given at the moment is hugely important, but when the fires die down, will the Government have talks with Scott Morrison and the Government of Australia about the environment and how we can help in future, for the good of not only Australia but the rest of the world?

Mrs Wheeler: Indeed. I thank my hon. Friend for raising **that important point**; if she will forgive me, I will face the Chair. (Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 9/2/2020)

⁹ Esta concepción de la evaluación más allá de lo axiológico ya ha demostrado su utilidad para el estudio de la encapsulación en trabajos que han partido de clasificaciones inspiradas por la propuesta de Thompson y Hunston (2000) (López Samaniego, 2014; González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2020).

¹⁰ Dado el carácter residual de la evaluación no axiológica en el corpus, no se desagregan los resultados según el tipo de valoración introducida (epistémica, obviedad/previsibilidad e importancia/relevancia), pues las cifras de cada subgrupo son tan bajas que no resultan representativas.

¹¹ Dado que podría parecer contradictorio, cabría precisar que, en los ejemplos con encapsulación negativa que refuerzan la autoimagen, el encapsulador evalúa de forma negativa un hecho ajeno a los rivales políticos en intervenciones que funcionan como un autoelogio por la actuación del endogrupo ante ese hecho:

In the coming days, we will be doing all we can to encourage Iran to take a different path. No one should be under any illusion: long before the death of General Soleimani, Iran had stepped up its destabilising activities in the region. Whether it was targeting dissidents in Europe or hijacking civilian ships, **this aggressive behaviour** was never going to go unchallenged. (Ben Wallace, Partido Conservador (Gobierno), Reino Unido, 7/1/2020)

¹² Aunque sea muy infrecuente, nótese que tres de los encapsuladores de valoración negativa del corpus se sitúan dentro del grupo “refuerzo de la imagen del exogrupo”. No son textos irónicos, pues, en ese caso, se habrían situado bajo el marbete “ataque de la imagen del exogrupo”. He aquí una de esas tres ocurrencias:

Se trata de una comunidad diferente a las demás por razones evidentes relacionadas con su situación geográfica y con su alta dependencia del turismo, como usted ha señalado, que representa una proporción del 35% de la actividad económica y del 40% de la ocupación. Esta circunstancia hace que se haya visto muy directamente impactada desde el primer momento por ser este sector el más inmediatamente afectado por las restricciones a la movilidad internacional y las restricciones a la movilidad en general de los ciudadanos. Somos perfectamente conscientes de **esta tesitura particular y difícil** en la que se encuentra su comunidad autónoma. (Gobierno, España, 20/5/2020)

Nadia Calviño, vicepresidenta tercera del Gobierno, responde a una intervención de Ana Oramas, portavoz de Coalición Canaria en el grupo mixto, en la que esta insistía en la crítica situación de las Islas Canarias durante el confinamiento por COVID-19 por tratarse de una comunidad autónoma muy dependiente del turismo y reprochaba la ausencia de medidas satisfactorias. El encapsulador que utiliza Calviño evalúa de forma negativa las circunstancias que atravesaban las Islas Canarias en un fragmento en el que muestra explícitamente su acuerdo con el punto de vista de Oramas a este respecto (“como usted ha señalado”).

¹³ En cierta medida, se podría entender que no solo los ataques al exogrupo, sino también los autoelogios son consustanciales a algunos géneros políticos. Son especialmente elocuentes las conclusiones de Panpothong y Phakdeephassook (2022), que muestran que, aunque la modestia es un precepto social fundamental en Tailandia, parece existir una mayor tolerancia hacia la autoalabanza en la esfera política.